

Entre los fallecidos y heridos hay italianos, alemanes, portugueses, franceses, australianos... La Rambla es uno de los atractivos turísticos de Barcelona

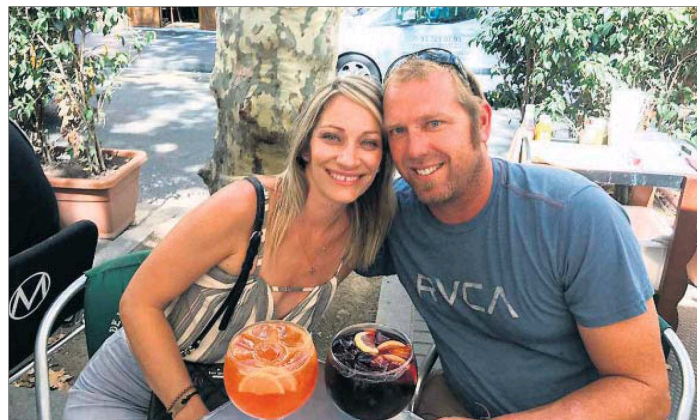
El horror en 35 países

EL PAÍS, Barcelona
El atentado se ha cebado con los visitantes de Barcelona por el lugar donde ocurrió: La Rambla, un lugar cosmopolita y turístico que cada día visita gente de todo el mundo. A las cuatro víctimas mortales españolas del recuento de ayer por la tarde, hay que añadir dos italianas, una portuguesa, una belga y una estadounidense. Hay personas muertas, heridas, desaparecidas o no identificadas de al menos 35 nacionalidades diferentes. En total, ayer por la tarde quedaban 61 personas ingresadas: 17 en estado crítico, 25 graves, siete menos graves y 12 leves, según Protección Civil.

Italia. Roma ha dispuesto una misión de soporte y fortalecimiento del consulado de Barcelona para asistir a los italianos afectados por el atentado. Lo confirmó el titular de Interior, Angelino Alfano, que anunció que algunos funcionarios de su ministerio se trasladaron a la ciudad catalana "con el primer vuelo disponible". Ayer, el primer ministro italiano, Paolo Gentiloni, ha confirmado que entre las víctimas mortales hay dos italianos.

Alemania. Las primeras informaciones oficiales hechas públicas por el Gobierno alemán indicaron que habría 13 ciudadanos alemanes heridos. De ellos varios estarían muy graves, según recoge la prensa local. Las mismas fuentes no descartan que pueda haber víctimas mortales de esta nacionalidad. La cadena de televisión pública ZDF informó horas antes citando a fuentes de la seguridad que tres alemanes habrían muerto en el atentado.

Entre los afectados está un grupo grande de menores alema-



Heidi Nunes y su marido Jared Tucker (muerto), horas antes del atentado de Barcelona.

nos que paseaba por La Rambla. Nicolas, de 20 años y de la ciudad de Erfurt, es uno de sus coordinadores, que ayer estaba en uno de los hospitales. Con los ojos llorosos explicaba que los niños del grupo "están bien". "No sabemos cuándo volveremos, estamos en contacto con el grupo de asistencia a las víctimas", añadió.

Bélgica. El fallecimiento de una ciudadana belga fue confirmado por su ministro de Exteriores, Didier Reynders, en Twitter: "Debe-

mos lamentar una víctima belga en Barcelona. Mis condolencias a la familia y sus allegados". Detalló que el consulado está en contacto con otros dos compatriotas que permanecen hospitalizados, uno de ellos grave. La fallecida era vecina de Tongeren, una localidad flamenca cercana a la frontera holandesa. Medios locales la identifican como Elke V., de 44 años y empleada del servicio postal que se encontraba en Barcelona de visita con su marido, militar de profesión, y sus dos hijos de 11 y 14.

Portugal. Fuentes del Gobierno portugués informaron ayer de que una ciudadana de su país, de 74 años, está entre las víctimas mortales. Se trata de una mujer que reside en Lisboa y que, al parecer, estaba haciendo turismo en Barcelona.

Estados Unidos. El secretario de Estado de EE UU, Rex Tillerson, confirmó también la muerte de un ciudadano estadounidense. Se trata de Jared Tucker, que junto a su pareja, Heidi Nu-

nes, celebraba su primer aniversario de boda en Barcelona. Es posible que entre los heridos figure otro estadounidense.

Francia. El ministro de Exteriores francés, Jean-Yves Le Drian, envió un comunicado en el que señalaba que entre los heridos tras el atentado hay 26 compatriotas. Según Exteriores, 11 franceses están heridos graves, una cifra que el ministro del Interior, Gérard Collomb, elevó a 17. En cualquier caso, se trata de un "alto precio" el que paga Francia en el "terrible ataque" en Barcelona, dijo en un tuit el presidente, Emmanuel Macron. Le Drian viajó ayer a Barcelona. Francia también envió un equipo médico con psicólogos. Alrededor de 35.000 franceses viven en Barcelona y sus alrededores, cifra a la que hay que agregar el fuerte flujo de turistas que cada año visitan la Ciudad Condal.

Australia. Ocho australianos se han visto afectados. Son cuatro heridos, entre ellos una mujer que viajaba con pasaporte británico y está hospitalizada con heridas graves y otra mujer está en estado grave, pero estable. Una de estas heridas es Jom Cadman. Su familia informó desde Sidney de que su hijo Julian, de siete años, que estaba con ella en el momento del ataque y estaba desaparecido.

Colombia. Su Ministerio de Exteriores ha informado de que uno de sus ciudadanos está herido y otro sin localizar.

Con información de **Álvaro Sánchez, Silvia Ayuso, Ana Carbajosa, Lucía Magí, Rosa Jiménez Cano y Jordi Pérez Colomé.**

Bruno Gulotta salvó a su pequeño justo antes de ser arrollado por la furgoneta

Un último gesto por su hijo

LUCÍA MAGÍ, Roma
Bruno Gulotta, de 35 años, paseaba por La Rambla con su mujer Martina, de 28, y sus dos hijos, Aria, de siete meses, y Alessandro, de seis años. Aria colgaba de su madre en una mochila portabebés y Alessandro caminaba de la mano de su padre. La tranquilidad de esta joven familia, que pasaba unos días de vacaciones en Barcelona, se truncó cuando de la muchedumbre salió la furgoneta arrollándolo todo. Gulotta paró a su hijo poniéndose delante de él. Logró salvar al pequeño, pero él resultó atropellado y murió, según el relato de su esposa a los compañeros de trabajo.

Fue Martina quien llamó en la tarde del jueves a los compañeros de trabajo del marido, que han contado en los periódicos y televisiones italianos cómo era Bruno. Vivía y trabajaba



Bruno Gulotta.

en Legnano, cerca de Milán. Era director de marketing en Tom's Hardware, una revista digital especializada en tecnología. Bruno no había cumplido los 30 años cuando se incorporó al equipo. Vivía a pocos me-

tros de la redacción. La revista ha dedicado en su web un recuerdo emocionado: "A Bruno, que era un punto de referencia para todos los que le conocimos. Era nuestro pilar". Bruno no fue la única víctima mortal de nacionalidad italiana.

La otra confirmada es Luca Russo, de 25 años. Ojos azules, mechón rubio y una sonrisa perenne: de esta forma aparece en todas las fotos de su perfil de Facebook. Vecino de Bassano del Grappa, a unos 100 kilómetros al oeste de Venecia, a finales de 2016 se había licenciado en ingeniería electrónica en la Universidad de Padua.

Russo había encontrado un puesto de trabajo en una empresa de Carmignano del Brenta, un pueblo a unos veinte kilómetros más al sur. Estaba en Barcelona de vacaciones con su novia Marta Scomazzon, hospitalizada con fracturas en un pie y un codo. "Estábamos caminando juntos cuando la furgoneta se nos vino encima", contó la joven a su tía, entrevistada por la agencia Ansa. Marta cayó al suelo y Luca desapareció. No lo volvió a ver más.

La hermana de Luca pedía ayer a mediodía en las redes sociales ayuda para localizarlo. Pero unas horas después el primer ministro, Paolo Gentiloni, confirmó su muerte.

Un granadino y su sobrino nieto de tres años fallecen en el atropello

Una familia doblemente golpeada

ANTONIO J. MORA, Sevilla
Francisco López Rodríguez, de 57 años, natural de Lanteira (Granada) y residente en Rubí (Barcelona), fue la primera víctima identificada de los 13 fallecidos en el atentado de La Rambla. Francisco —o Paco, como lo llama su primo Joaquín Villalba— volvía el jueves por La Rambla con su mujer Roser (una de las heridas graves), una sobrina de esta y sus dos niños tras dar un paseo por el puerto. Además de López, también falleció su sobrino nieto de tres años, quien, según el relato de Villalba, cayó del carrito y se golpeó en la cabeza.

Según cuenta este familiar, Francisco era tornero fresasador y había cambiado de empresas en varias ocasiones. "Estuvo parado unos años por la crisis, pero desde 2012 no le faltaba el trabajo", señala Villalba, quien recuerda que la última vez que

lo vio fue el año pasado en la boda de una sobrina en Granollers. "Quién nos lo iba a decir", lamenta. Casado con Roser, quien desde muy joven trabaja como dependienta en una carnicería, el matrimonio tiene dos hijos y una hija.

Natural de esta localidad granadina de unos 700 habitantes, la familia de López emigró a Cataluña a principio de los años sesenta. "El apenas tendría tres años. Él apenas estaba trabajando en el campo y después en la mina, pero cuando la cerraron decidieron marcharse a Barcelona. Allí comenzó a trabajar en una fábrica", cuenta Villalba a través del teléfono.

La última vez que Francisco viajó a Lanteira fue en la Semana Santa. "Vinieron con otros familiares y también fueron a Granada a ver procesiones", recuerda su primo. "Era una gran persona", resalta.